



Biografía

RESQUÍN, FRANCISCO ISIDORO

Nacido en Asunción en 1823, hizo sus estudios en las escuelas de la capital y muy joven ingresó en el ejército nacional. En 1843 era ya "subteniente del primer Escuadrón de Caballería de la Capital", según un documento del Archivo Nacional.

Tomó parte en la Campaña de Corrientes contra Rosas, en 1845, recibiendo sus despachos de teniente a su regreso al país. En 1849 era uno de los oficiales más distinguidos de nuestra caballería y formaba parte del ejército que comandaba en Paso de Patria el general Francisco Solano López, El 8 de Noviembre de ese año fué ascendido a Capitán. El gran organizador empieza a destacarse entre sus compañeros de armas. El futuro Mariscal advierte sus cualidades superiores y le confía, frecuentes comisiones, de las que sale siempre airoso. Al estallar la guerra, con el Imperio del Brasil era ya coronel y uno de los jefes más prestigiosos de nuestro ejército.

En las vísperas de la conflagración fué enviado a Concepción para organizar un destacamento de caballería en esa plaza. Rotas las hostilidades con la captura del Marqués de Olinda, vino, en seguida, la invasión de Matto Grosso. Resquín nombrado jefe de la "División del Norte", recibió orden de marchar por tierra, mientras el coronel Barrios lo hacía por agua, remontando el río en los buques de nuestra escuadra. Terminada esta victoriosa campaña, fué llamado a Humaitá. Allí recibió su ascenso a general, el 24 de junio de 1865, y fué nombrado segundo jefe de la "División del Sud", que comandaba Robles, y "jefe especial" de toda la caballería.

Comprobada la traición del General Robles, asumió Resquín el mando en jefe de nuestro ejército.

Dentro del plan estratégico del Mariscal López, las fuerzas que operaban en el territorio correntino debían buscar en la frontera de Entre Ríos su unión con la columna que operaba por Río Grande, para marchar juntas sobre el Uruguay, donde se contaba con el eficaz apoyo de buena parte del país hermano. Pero Robles y Estigarribia fueron inferiores a su difícil misión. Cometieron errores lamentables y hasta cayeron envueltos en las redes del enemigo, malogrando los propósitos de nuestro alto comando, que pudo imponer su ley en el Río de la Plata "al frente de cuarenta mil soldados invencibles", al decir del Doctor Estanislao Zeballos, dando otro rumbo a la historia de lo que él llama "la civilización política de la América del Sud". . .

Después del desastre de Uruguayana, el general Resquín recibió orden de evacuar el territorio enemigo. El 3 de Octubre de 1865 inició la contramarcha, transportando en perfecto orden toda su impedimenta. Y con la escuadra enemiga a la vista hizo el pasaje del caudaloso Paraná, acampando en Paso de Patria con la totalidad de sus tropas (27.000 hombres de las tres armas) el 30 del mismo mes.

En la primera gran batalla de Tuyutí, comandó toda la caballería que operó sobre el flanco derecho y la retaguardia del enemigo, Después y durante toda la guerra fué al lado del Mariscal López, el jefe efectivo de nuestro Estado Mayor, prestando servicios invaluable en la organización y reorganización constante de nuestras tropas, diezmadas en duras batallas y en las más penosas operaciones. Y fué, siempre, la lealtad y la abnegación, Llegó a Cerro Corá con las palmas de general de división, luciendo sobre su pecho gloriosas condecoraciones. Sobrevivió a la matanza final y fué llevado prisionero al Brasil. El Presidente Gill reclamó sus servicios y fué así, antes de morir, el organizador de nuestro primer ejército después de la guerra. Pasó sus últimos años en San Pedro donde falleció rodeado del respeto de sus compatriotas.

Hay que reconocer que el general Francisco Isidoro Resquín, fue hasta morir, y sin que jamás declinara su altivez en medio del infortunio de su generación, fiel a su tradición patriótica y consecuente con su lealtad al hombre extraordinario que fue su jefe y compañero en el martirologio nacional.

La "mentalidad de vencido", no reza con él. Su paraguayismo orgulloso se exagera con la derrota. Vencido, habla imperativamente, como un vencedor, condenando con iracundia el crimen de la Triple Alianza, apostrofando a la traición triunfante y rindiendo homenaje al heroísmo desgraciado de los que fueron sus camaradas, sin caer nunca en la debilidad de los que, aplastados por el ambiente, parecieron renegar de su propia gloria, si es que no blasfemaron

contra el que fue la encarnación de la Patria.

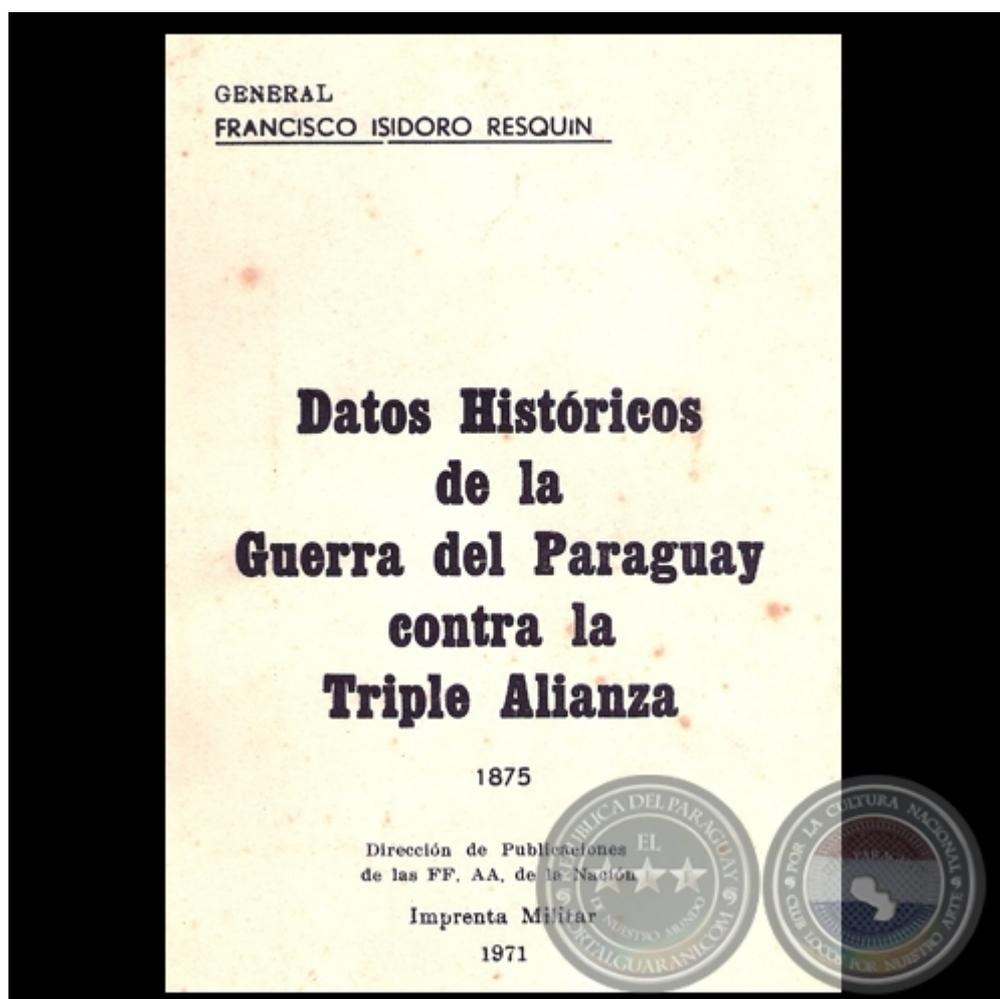
Y he ahí el mérito mayor de estos apuntes históricos. Resquín es en ellos el Paraguay altivo, el Paraguay insobornable, el Paraguay orgulloso de su pasdo, que se yergue sobre sus escombros, para decir su verdad sin miedo ni vacilaciones. No busca corno otros, atenuantes a su intervención en los tribunales militares que juzgaron sin piedad a los que conspiraron frente al enemigo o con el enemigo; no se escuda en el Mariscal López para eludir su personal responsabilidad. Denuncia la traición, insiste en ella, y es implacable con los que cayeron en tan nefando crimen. Hay en sus palabras el fuego comunicativo de la sinceridad. Un hombre que habla así no miente. Su testimonio es definitivo y no admite dudas

Un historiador brasileño, Joaquin Pintos de Campos, en un libro consagrado a Caxias y publicado en 1878 dice que posee "un voluminoso y precioso manuscrito, todo de puño y letra del general Resquín, su autor". Y agrega: "es una interesante memoria sobre el Paraguay, desde su independendia, abrazando su primera parte la guerra del Paraguay hasta la rendición de Angostura. Este trabajo da una elevada idea de las dotes de su autor y hace honor a su ilustración y a su modestia. Tiene pasajes que recuerdan los comentarios de César"; No puede darse un elogio mayor!. Desgraciadamente aquella memoria no es la que hoy prologamos. Esta, desde, ya es muy breve y comienza en 1852, en tanto que el publicista brasileño habla de una obra voluminosa, que arranca 1810. Quiere decir que ese trabajo del General Resquín cayó en poder de los brasileños y hubo de escribir otros, apuntes, que son los conocidos entre nosotros.

Imposible dudar de la autenticidad del documento que poseía Pintos de Campos. En los largos fragmentos que publica está el estilo inconfundible de Resquín, si bien su lenguaje es menos lacónico y más cuidado. Debemos tratar de encontrarlo, para obtener, al menos, una copia. Tal vez pertenezca hoy a la Biblioteca Nacional de Río. Y bien puede ser que esté guardado en el Archivo de Pernambuco, donde nació el biógrafo de Caxias.

Finalmente; hay que decir que el original de los "Datos Históricos" de Resquín se ha perdido. Solo poseemos malas copias a las que hay que atribuir los errores que contienen. Esto aumenta el valor de los manuscritos que tuvo en sus manos el autor brasileño citado y la necesidad de encontrarlos. - JUAN E. O'LEARY

Fuente: DATOS HISTÓRICOS DE LA GUERRA DEL PARAGUAY CONTRA LA TRIPLE ALIANZA (1875) por FRANCISCO ISIDORO RESQUIN. Dirección de Publicaciones de las FF.AA. de la Nación, Imprenta Militar, Asunción-Paraguay 1971. 157 páginas.



[Ingresar al Perfil Completo en PortalGuarani.com](#) ➤

